

## Hace 50 años «Acta Pediátrica Española» publicaba...

### AÑO XXIII ACTA PEDIÁTRICA ESPAÑOLA NÚM. 261

### SUMARIO DEL NÚMERO DE ENERO DE 1965

#### FIGURA DE LA PEDIATRÍA

*El doctor Paz-Garnelo*

#### ARTÍCULOS ORIGINALES

##### *Trabajos doctrinales y casos clínicos*

Hidrometrocolpos congénito gigante asociado con atresia de vagina, por los doctores José Peña, José M. Rivera y José Díaz Soto  
Diarreas crónicas en la infancia. Su diagnóstico, por el doctor Serapio Pajares

La protección al niño a través de la familia, por el doctor Juan Bosch Marín

Particularidades anatómicas del aparato auditivo del recién nacido y lactante con repercusión en la clínica de la otitis media, por el doctor Bernardo Pérez Moreno

Biografía del profesor Sánchez Villares

Hace 50 años, *Acta Pediátrica Española* publicaba, en el mes de enero de 1965, diversos trabajos doctrinales y notas clínicas.

El primero de ellos, a cargo de los Dres. José Peña, José M. Rivera y José Díaz Soto, de la Clínica Universitaria de Pediatría de Santiago de Compostela, trataba sobre el «Hidrometrocolpos congénito gigante asociado con atresia de vagina».

A continuación, el Dr. Serapio Pajares, de Madrid, puericultor del Estado, publicó sus ideas sobre «Diarreas crónicas en la infancia. Su diagnóstico».

En tercer lugar, el Dr. Juan Bosch Marín, de Madrid, realizó un amplio trabajo sobre «La protección al niño a través de la familia».

Para finalizar, el Dr. Pérez Moreno, médico puericultor del Estado, de Valladolid, publicó su trabajo sobre «Particularidades anatómicas del aparato auditivo del recién nacido y lactante con repercusión en la clínica de la otitis media».

Termina este número con la biografía del profesor Sánchez Villares.

La figura de la pediatría de este mes estuvo dedicada al Dr. Paz-Garnelo, secretario general de la Sociedad de Pediatría de Madrid.

En el primer trabajo sobre «Hidrometrocolpos congénito gigante asociado con atresia de vagina», los autores señalan que esta patología está definida por dos condiciones básicas: la acumulación de líquido mucoso en la cavidad vaginal y uterina, y la existencia de una anomalía anatómica que impide el drenaje al exterior de dicho líquido (el cual ha sido segregado en grandes cantidades por las glándulas de cuello). La asociación

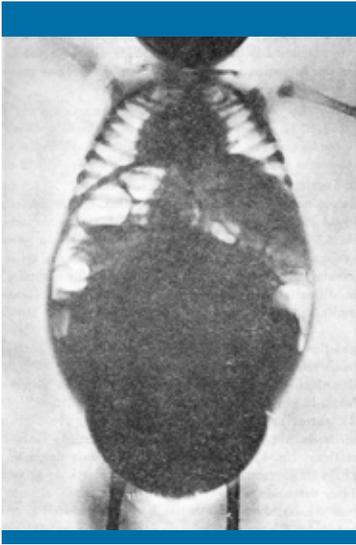
de estos dos factores hasta grados tales que originen formaciones quísticas pseudotumorales —que obrando mecánicamente pueden llegar a comprometer el pronóstico vital— es verdaderamente excepcional: Spencer y Levy solamente reúnen en su revisión 62 casos publicados desde el año 1900.

El proceso es muy poco conocido, y por eso los autores quieren indicar y publicar su experiencia.

Exponen el caso de una niña de 2 meses de edad, nacida a término y con un aspecto normal según los padres. A los pocos días de nacer llamó la atención a los padres el abombamiento del abdomen, que se hacía progresivo, y del cual no precisaban si ya se había presentado en el momento de nacer. A dicho hallazgo no le dieron mayor valor, pues la niña orinaba y hacía deposiciones normales. Posteriormente la alimentación se hacía cada vez más difícil, aparentemente a causa de una anorexia. La niña presentó estreñimiento y, desde 2 días antes, vómitos alimentarios, por lo que empezó a perder peso.

En la primera exploración médica se observó que la niña estaba intensamente desnutrida y ligeramente deshidratada; presentaba palidez y dificultad respiratoria, con 60 resp/min y 140 lat/min. El abdomen estaba enormemente prominente, globuloso y tenso, dando la impresión de que había una gran tumoración que ocupaba la mayor parte del abdomen y sobrepasaba el ombligo. El estado general de la niña era grave; se agravó bruscamente y falleció pese al intento de todas las maniobras de recuperación (figura 1).

Después de una extensa exploración, los autores establecieron el diagnóstico macroscópico de hidrometrocolpos, atresia vaginal e hidronefrosis secundaria.



**Figura 1.** Radiografía de la paciente sin contraste

Prosiguen su trabajo con comentarios sobre la etiopatogenia, las variedades anatómicas, la dependencia cronológica y el diagnóstico, para terminar resumiendo que se describe un caso de hidrometrocolpos congénito observado en una niña de 2 meses asociado a atresia de vagina. Asimismo, revisan y discuten los aspectos más importantes del proceso (etiopatogenia, nomenclatura, asociación malformativa y tratamiento), aportando una bibliografía bastante extensa para este caso excepcional.

La segunda publicación de este número, a cargo del Dr. Serapio Pajares, trata sobre «Diarreas crónicas en la infancia. Su diagnóstico». El autor considera que el tema abordado tiene un interés práctico, dada la frecuencia de esta afección, cuyo diagnóstico reviste una gran trascendencia por cuanto de éste se deriva la conducta terapéutica de cada caso.

La clasificación de las diarreas que propone el autor es la siguiente:

1. Causa alimentaria.
2. Causas infecciosas (infecciones enterales) y parasitarias.
3. Orgánicas (secundarias o sintomáticas): diarrea en el megacolon-tuberculosis abdominal (de ganglios abdominales), rectocolitis hemorrágica, ileítis de Crohn, etc.
4. La diarrea en la fibrosis quística de páncreas. Absceso pancreático-insuficiencias pancreáticas transitorias.
5. Errores congénitos del metabolismo (enzimopatías): a) prótidos, b) hidrocarbonados.
6. Constitucionales: prandial, neuropática, exudativa.

En cuanto a las diarreas alimentarias, el autor afirma que realmente no deberían producirse o, por lo menos, con la frecuencia que las observamos.

Entre las diarreas infecciosas, establece varios tipos (*Salmonella*, *Shigella*, grupo *Coli*, estafilococos, hongos, diarreas parasitarias, diarreas por infecciones parenterales, otitis), así

como entre las orgánicas (megacolon, tuberculosis abdominal, rectocolitis hemorrágica, tumores abdominales, malformaciones congénitas del aparato digestivo, enfermedades hepáticas).

El Dr. Pajares afirma que el propósito de su trabajo era llevar a la consideración del médico (más al generalista que al especialista) la convicción de que con unos conocimientos básicos, fundamentalmente de orden clínico-práctico, estará en perfectas condiciones para llegar al diagnóstico etiológico de entidades y síndromes que cursan con diarrea prolongada o, cuando menos, que puedan servirle de orientación si, como es frecuente, carece de eficientes medios de estudio de estos pacientes, derivándolos a una clínica especializada con el criterio esperanzador de que su diagnóstico será correctamente formulado la inmensa mayoría de las veces. Procediendo de este modo contribuirá a la disminución de la mortalidad infantil por diarreas crónicas ya que, salvo contadas excepciones, un adecuado tratamiento suele ser eficaz.

El tercer trabajo, «La protección al niño a través de la familia», recoge el contenido de una conferencia del Dr. Bosch Marín, de la Real Academia de Medicina, celebrada el 26 de enero de 1965, en la que se hace un exhaustivo llamamiento a todos los organismos oficiales, hospitales, instituciones y fuerzas sociales, como la Iglesia, la universidad, los sindicatos, las escuelas, etc., para intensificar más su acción en favor de la familia, especialmente de sus intereses morales y culturales, para evitar su relajación y desintegración, fomentar cuantas medidas educativas, legislativas, etc., tiendan a robustecer y conservar las formas tradicionales de la familia, según las costumbres de cada región o país, y darle, como tal comunidad natural, una participación efectiva en la vida pública y social.

Desde mi punto de vista, todas estas apreciaciones del Dr. Bosch Marín, formuladas en 1965, podrían adaptarse y aplicarse también hoy en día al contexto de nuestras familias.

A continuación, el Dr. Pérez Moreno explica con detalle las «Particularidades anatómicas del aparato auditivo del recién nacido y lactante con repercusión en la clínica de la otitis media».

Finaliza este número con el currículum del profesor Sánchez Villares, que en noviembre de 1964 ganó la oposición a la Cátedra de Pediatría y Puericultura, de Santiago de Compostela.

Ojalá se pueda decir de esta sección de «Hace 50 años» lo que recordaba J. Fletcher, autor dramático inglés del siglo XVII: «Nada se acepta como real si no encierra novedad y éxito; pero es un hecho sabido que todo aquello que se dio hace 20 años vuelve a estar de moda nuevamente».

Que de esta sección saquen frutos todos los pediatras. ■